

LA CORRESPONDENCIA DE ALICANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

| | |
|-----------------------|----------------|
| ALICANTE | 190 Ptas. Mas. |
| Provincias y Portugal | 5 — Trimestre. |
| Extranjero | 960 |
| Ultramar | 16 |

PRECIO DE LA VENTA

| | |
|----------------------|------------------------|
| Por menor | 2 |
| 5 céntimos ejemplar. | 15 cént. 25 ejemplares |

OFICINAS: Pelota, 15 y 17

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

Director propietario: Antonio Galde Chapuli

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

20 céntimos de peseta líneas

Los anuncios de primera plana, reclamos, etcéteras financieros referentes a Bancos y Sociedades; a precios convencionales.

Se reciben en esta Administración, en la Sociedad general de Anuncios de Madrid y en todas las agencias de publicidad.

Movimiento del Puerto

Compañía anónima de vapores
Vinusa sucesora de Espaliu y
compañía de Sevilla

Servicio fijo y regular entre
Alicante y Argel



Servicio semanal fijo entre Sevilla y Marsella y puertos intermedios. Salida de ALICANTE, todos los sábados para MARSELLA y escalas, admitiendo carga y pasajeros.

CONSIGNATARIO: Salinas y Pérez Asensio
Esplanada de España, núm. 49.—Alicante.

Ibarra y Comp. Sevillana
Línea regular bi-semanal de grandes vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios



Vapores de la Compañía
al Cabo Rojo, de 2.300 toneladas.—Cabo San Sebastián, de 2.300.—Cabo de la Nao, de 2.300.—Cabo Tortosa, de 2.300.—Cabo San Vicente, de 2.300.—Cabo San Antonio, de 2.300.—Cabo Ceuta, de 2.300.—Cabo Peñas, de 2.300.—Cabo Trafalgar, de 2.300.—Cabo Palés, de 2.300.—Cabo Ortigal, de 2.300.—Cabo Creus, de 2.300.—Cabo Prior, de 1.500.—Cabo Silleter, de 1.500.—Itálica, de 1.500.—Ibaizabal, de 1.100.—La Cartuja, de 1.100.—Vizcaya, de 1.100.—Uriana, de 1.100.—Luciana, de 1.500.—Cabo de Santa María, de 800. Consignatario: D. Enrique Ravello e hijos, Pribera, 22.

Todos los martes y viernes para Valencia, Tarragona, Barcelona, Génova y Marsella, admitiendo carga para San Felio y Palamós y los principales puertos de Italia.

Salidas de Alicante

Todos los martes y sábados para Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla, Huelva, Vigo, Carril, Coruña, Santander y Bilbao, admitiendo carga para San Sebastián, Pasajes y puertos Norte de Francia.

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica

(ANTES A. FOLCH Y C. S. EN C.)



Línea del América del Sud

Para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fé. Saldrá de Alicante el día 20 de Abril el vapor español «Brasilero», clasificado en el Lloyd's + 100 A. I.

Admite carga y pasaje para dichos puntos y pasaje para Río Janeiro y Santos.

Línea de las Antillas y Estados Unidos

Para Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana, Cárdenas y New Orleans.

Saldrá el día de el vapor español clasificado en el Lloyd's + 100 A. I.

Admite carga y pasaje para dichos puntos.

Para fiestas y demás informes, dirigirse a su consignatario: PEDRO LLOR

CA, Alicante.

NOTA.—También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada Compañía Lloyd Andalús, a primas muy reducidas.—Pídase todas noticias.

Isleña Marítima

Servicio fijo y semanal entre Alicante, Palma y Marsella directo por los vapores correos Miramar, Bellver,

Balear, Cataluña, Isleña y Lulio.

Salidas de Alicante, para dichos puntos, todos los viernes al mediodía, admitiendo carga y pasajeros.

Para fletes y demás, dirigirse a su consignatario:

D. Jaime Bosch, Bilbao, núm. 4.

Pídase en Hoteles y Restaurants

Agua de SOLARES

el mejor digestivo para las comidas

Verdaderamente recomendada como AGUA DE MESA, por la ausencia de todo sabor mineral, apesar de sus COMPROBADAS PROPIEDADES MEDICINALES.

De venta en Farmacias y Droguerías.

Depósito en Alicante: D. RAFAEL SAMPER

CALLE DE SAN FERNANDO, 25.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

En segunda y tercera plana, á dos columnas, 20 pesetas;

á una columna, 10 pesetas.

Se reciben en esta Administración: para primera plana, hasta las doce

y para segunda y tercera, hasta las cinco y media de la tarde.

En primera plana á dos columnas, 25 pesetas; á una columna, 15.

Gonzalez hermanos

Camas de hierro y madera. Muebles de todas clases. -- Leza Lampisteria y cristalería. -- Objetos de fantasía para adorno. -- Aparatos de electricidad

Precios sin competencia

Casa Mailyn junto al Ayuntamiento

Una de las veces tropiezo con los maderos de las entibaciones.

— No toquéis las entibaciones, me grita el ingeniero; va usted a provocar un derrumamiento.

Las maderas, en efecto han sido cocadas con gran precipitación y sin sujetarlas bien. El menor golpe puede tirarlas, lo que daría lugar a un hundimiento de la galería.

— El peligro del hundimiento, señora M. Berganza, es aquí constante, pero hay otro más temible: el del fuego de Mercour, causa de la explosión y del que no tenemos noticias desde el día de la catástrofe. De un momento a otro se puede repetir la explosión del día 10 de Marzo.

Como se ve, mi acompañante no me daba grandes ánimos.

— ¿Quiere usted ir más lejos? me preguntó un instante después.

— Iré a donde usted quiera llevarme. Caminamos durante diez minutos, hasta llegar a un punto donde se unen dos venas, situadas a diferentes alturas. Trepamos a gatas durante diez minutos para descender enseguida, siguiendo la excursión en la dirección Nordeste de la vena Josefina.

A los pocos pasos hallamos un montón blanco. Es un caballo muerto, recubierto de sal viva. Continuamos marchando trabajosamente. De diez en diez metros encontramos ataúdes. Un poco después vemos tres caballos putrefactos.

Por primera vez cojo un poco de algodón y me tapono las narices.

Llegamos a un pozo supuestorio, cerca de cuya boca están trabajando tres hombres.

— Beaumont ¿qué hace usted ahí? — dice a uno de los tres el ingeniero.

— En el pozo hay tres cadáveres y quisieramos sacarlos — dice el obrero interrogado.

— Ya se sacarán mañana — le responde el ingeniero.

— Y por qué no hoy? — replica el ministro; en uno de los muertos he reconocido a mi hijo, y, la verdad, quisiera enterarme cuánto antes.

— Esto fué dicho con tono tan natural que me hizo desfilar.

Después de estrechar la mano al infeliz padre continuamos nuestro camino; si es que puede llamarse camino a una estrecha galería por la que es preciso avanzar arrastrándose. A cada movimiento doy con la cabeza y con la espalda en la bóveda. Cuando salgo de allí tengo todo el cuerpo dolorido.

Ahora caminamos de largo por una galería larga y alta. Allí encontramos vagones hechos añicos y trozos de madera por todas partes.

Estamos en el sitio en que la explosión ha causado más destrozos. Los conductos del aire y del agua están rotados, las paredes y la bóveda están a punto de desplomarse. Algunos metros más allá encontramos un montón de cadáveres, de los que se apresan nubes depestilencia. Instintivamente retrocedo.

Nos alejamos de allí, y media hora después estábamos en el empalme, donde me apresuré a subir en el ascensor.

Jamás había admirado tanto el sol, como lo admiré en el momento en que salió de aquellas horribles tinieblas.

Las brigadas de salvamento

En los alrededores de los pozos hay continuamente centenares de mujeres con los ojos fijos en la máquina que baja y sube sin cesar para ir sacando cadáveres.

Cada vez que se saca de la mina un atadillo, las mujeres, olvidando las prohibiciones de las autoridades y de la Compañía, avanzan instintivamente para ver si el cadáver aquí es el del esposo o del hijo, que están esperando hace un mes.

Los soldados procuran cumplir las órdenes recibidas al propio tiempo que tratan de consolar a las desventuradas diciéndole:

— ¡Vayanse, viyanse! Si sale el querido que esperan se les avisará en seguida.

Otras veces, el oficial calma o trata de calmar a las mujeres, que gritan descompuestas a los obreros de las brigadas de salvamento:

— ¡Holgazanes! ¡Holgazanes! Ya se conoce que os pasa tener que sacar a cuatro maridos! Os hubiere gustado que siguieran los pozos tapados.

Y los obreros, estoicos, oyen las injurias sin responder.

Hay uno que no duerme hace cinco días.

Para formarse idea de lo penoso del trabajo que realizan estos obreros es necesario haber estado en el fondo de la mina.

No hay palabras con que ponderar la energía, la abnegación de estos hombres que trabajan sin descanso, con evidente riesgo de su vida.

Hay entre ellos uno que desde el primer día va y viene infatigable, buscando cadáveres en sitios donde no se puede entrar sino tomando todo género de precauciones; con antisépticos, éter y balones de oxígeno.

Las desdichadas mujeres, que no han visto aquel infierno, que no conocen otra cosa que su invencible dolor, ultiman a los obreros de las brigadas de salvamento, y piden con insistencia que les dejan bajar a ellas a buscar a los seres que están en la mina sepultados.

Resguardos de Ultramar

Se gestiona su cobro en buenas condiciones.

También se pagan según convenio entre los interesados.

— En el pozo hay tres cadáveres y quisieramos sacarlos — dice el obrero interrogado.

— Ya se sacarán mañana — le responde el ingeniero.

— Y por qué no hoy? — replica el ministro; en uno de los muertos he reconocido a mi hijo, y, la verdad, quisiera enterarme cuánto antes.

— Esto fué dicho con tono tan natural que me hizo desfilar.

Después de estrechar la mano al infeliz padre continuamos nuestro camino; si es que puede llamarse camino a una estrecha galería por la que es preciso avanzar arrastrándose. A cada movimiento doy con la cabeza y con la espalda en la bóveda. Cuando salgo de allí tengo todo el cuerpo dolorido.

Ahora caminamos de largo por una galería larga y alta. Allí encontramos vagones hechos añicos y trozos de madera por todas partes.

Estamos en el sitio en que la explosión ha causado más destrozos. Los conductos del aire y del agua están rotados, las paredes y la bóveda están a punto de desplomarse. Algunos metros más allá encontramos un montón de cadáveres, de los que se apresan nubes depestilencia. Instintivamente retrocedo.

Nos alejamos de allí, y media hora después estábamos en el empalme, donde me apresuré a subir en el ascensor.

Jamás había admirado tanto el sol, como lo admiré en el momento en que salió de aquellas horribles tinieblas.

Las brigadas de salvamento

En los alrededores de los pozos hay continuamente centenares de mujeres con los ojos fijos en la máquina que baja y sube sin cesar para ir sacando cadáveres.

Cada vez que se saca de la mina un atadillo, las mujeres, olvidando las prohibiciones de las autoridades y de la Compañía, avanzan instintivamente para ver si el cadáver aquí es el del esposo o del hijo, que están esperando hace un mes.

Los soldados procuran cumplir las órdenes recibidas al propio tiempo que tratan de consolar a las desventuradas diciéndole:

— ¡Vayanse, viyanse! Si sale el querido que esperan se les avisará en seguida.

Otras veces, el oficial calma o trata de calmar a las mujeres, que gritan descompuestas a los obreros de las brigadas de salvamento:

— ¡Holgazanes! ¡Holgazanes! Ya se conoce que os pasa tener que sacar a cuatro maridos! Os hubiere gustado que siguieran los pozos tapados.

Y los obreros, estoicos, oyen las injurias sin responder.

Hay uno que no duerme hace cinco días.

Para formarse idea de lo penoso del trabajo que realizan estos obreros es necesario haber estado en el fondo de la mina.

No hay palabras con que ponderar la energía, la abnegación de estos hombres que trabajan sin descanso, con evidente riesgo de su vida.

Hay entre ellos uno que desde el primer día va y viene infatigable, buscando cadáveres en sitios donde no se puede entrar sino tomando todo género de precauciones; con antisépticos, éter y balones de oxígeno.

Las desdichadas mujeres, que no han visto aquel infierno, que no conocen otra cosa que su invencible dolor, ultiman a los obreros de las brigadas de salvamento, y piden con insistencia que les dejan bajar a ellas a buscar a los seres que están en la mina sepultados.

— En el pozo hay tres cadáveres y quisieramos sacarlos — dice el obrero interrogado.

— Ya se sacarán mañana — le responde el ingeniero.

— Y por qué no hoy? — replica el ministro; en uno de los muertos he reconocido a mi hijo, y, la verdad, quisiera enterarme cuánto antes.

— Esto fué dicho con tono tan natural que me hizo desfilar.

Después de estrechar la mano al infeliz padre continuamos nuestro camino; si es que puede llamarse camino a una estrecha galería por la que es preciso avanzar arrastrándose. A cada movimiento doy con la cabeza y con la espalda en la bóveda. Cuando salgo de allí tengo todo el cuerpo dolorido.

Ahora caminamos de largo por una galería larga y alta. Allí encontramos vagones hechos añicos y trozos de madera por todas partes.

Estamos en el sitio en que la explosión ha causado más destrozos. Los conductos del aire y del agua están rotados, las paredes y la bóveda están a punto de desplomarse. Algunos metros más allá encontramos un montón de cadáveres, de los que se apresan nubes depestilencia. Instintivamente retrocedo.

Nos alejamos de allí, y media hora después estábamos en el empalme, donde me apresuré a subir en el ascensor.

Jamás había admirado tanto el sol, como lo admiré en el momento en que salió de aquellas horribles tinieblas.

Las brigadas de salvamento

En los alrededores de los pozos hay continuamente centenares de mujeres con los ojos fijos en la máquina que baja y sube sin cesar para ir sacando cadáveres.

Cada vez que se saca de la mina un atadillo, las mujeres, olvidando las prohibiciones de las autoridades y de la Compañía, avanzan instintivamente para ver si el cadáver aquí es el del esposo o del hijo, que están esperando hace un mes.

Los soldados procuran cumplir las órdenes recibidas al propio tiempo que tratan de consolar a las desventuradas diciéndole:

— ¡Vayanse, viyanse! Si sale el querido que esperan se les avisará en seguida.

Otras veces, el oficial calma o trata de calmar a las mujeres, que gritan descompuestas a los obreros de las brigadas de salvamento:

— ¡Holgazanes! ¡Holgazanes! Ya se conoce que os pasa tener que sacar a cuatro maridos! Os hubiere gustado que siguieran los pozos tapados.

Y los obreros, estoicos, oyen las injurias sin responder.

Hay uno que no duerme hace cinco días.

Para formarse idea de lo penoso del trabajo que realizan estos obreros es necesario haber estado en el fondo de la mina.

No hay palabras con que ponderar la energía, la abnegación de estos hombres que trabajan sin descanso, con evidente riesgo de su vida.

Hay entre ellos uno que desde el primer día va y viene infatigable, buscando cadáveres en sitios donde no se puede entrar sino tomando todo género de precauciones; con antisépticos, éter y balones de oxígeno.

Las desdichadas mujeres, que no han visto aquel infierno, que no conocen otra cosa que su invencible dolor, ultiman a los obreros de las brigadas de salvamento, y piden con insistencia que les dejan bajar a ellas a buscar a los seres que están en la mina sepultados.

— En el pozo hay tres cadáveres y quisieramos sacarlos — dice el obrero interrogado.

— Ya se sacarán mañana — le responde el ingeniero.

— Y por qué no hoy? — replica el ministro; en uno de los muertos he reconocido a mi hijo, y, la verdad, quisiera enterarme cuánto antes.

— Esto fué dicho con tono tan natural que me hizo desfilar.

Después de estrechar la mano al infeliz padre continuamos nuestro camino; si es que puede llamarse camino a una estrecha galería por la que es preciso avanzar arrastrándose. A cada movimiento doy con la cabeza y con la espalda en la bóveda. Cuando salgo de allí tengo todo el cuerpo dolorido.

Ahora caminamos de largo por una galería larga y alta. Allí encontramos vagones hechos añicos y trozos de madera por todas partes.

Estamos en el sitio en que la explosión ha causado más destrozos. Los conductos del aire y del agua están rotados, las paredes y la bóveda están a punto de desplomarse. Algunos metros más allá encontramos un montón de cadáveres, de los que se apresan nubes depestilencia. Instintivamente retrocedo.

Nos alejamos de allí, y media hora después estábamos en el empalme, donde me apresuré a subir en el ascensor.

Jamás había admirado tanto el sol, como lo admiré en el momento en que salió de aquellas horribles tinieblas.

Las brigadas de salvamento

En los alrededores de los pozos hay continuamente centenares de mujeres con los ojos fijos en la máquina que baja y sube sin cesar para ir sacando cadáveres.

Cada vez que se saca de la mina un atadillo, las mujeres, olvidando las prohibiciones de las autoridades y de la Compañía, avanzan instintivamente para ver si el cadáver aquí es el del esposo o del hijo, que están esperando hace un mes.

Los soldados procuran cumplir las órdenes recibidas al propio tiempo que tratan de consolar a las desventuradas diciéndole:

— ¡Vayanse, viyanse! Si sale el querido que esperan se les avisará en seguida.

Otras veces, el oficial calma o trata de calmar a las mujeres, que gritan descompuestas a los obreros de las brigadas de salvamento:

— ¡Holgazanes! ¡Holgazanes! Ya se conoce que os pasa tener que sacar a cuatro maridos! Os hubiere gustado que siguieran los pozos tapados.

Y los obreros, estoicos, oyen las injurias sin responder.

Hay uno que no duerme hace cinco días.

Para formarse idea de lo penoso del trabajo que realizan estos obreros es necesario haber estado en el fondo de la mina.

No hay palabras con que ponderar la energía, la abnegación de estos hombres que trabajan sin descanso, con evidente riesgo de su vida.

Hay entre ellos uno que desde el primer día va y viene infatigable, buscando cadáveres en sitios donde no se puede entrar sino tomando todo género de precauciones; con antisépticos, éter y balones de oxígeno.

Las desdichadas mujeres, que no han visto aquel infierno, que no conocen otra cosa que su invencible dolor, ultiman a los obreros de las brigadas de salvamento, y piden con insistencia que les dejen bajar a ellas a buscar a los seres que están en la mina sepultados.

— En el pozo hay tres cadáveres y quisieramos sacarlos — dice el obrero interrogado.

— Ya se sacarán mañana — le responde el ingeniero.

— Y por qué no hoy? — replica el ministro; en uno de los muertos he reconocido a mi hijo, y, la verdad, quisiera enterarme cuánto antes.

— Esto fué dicho con tono tan natural que me hizo desfilar.

Después de estrechar la mano al infeliz padre continuamos nuestro camino; si es que puede llamarse camino a una estrecha galería por la que es preciso avanzar arrastrándose. A cada movimiento doy con la cabeza y con la esp

Sucesos

Durante las últimas veinticuatro horas, el médico de guardia de la Casa de Socorro, ha hecho las siguientes comunicaciones:

José Sabater: distensión de la articulación escapulo-humeral izquierda.

Alberto Bustamante: puntura en la región temporal izquierda.

Regina Villalobos: herida contusa en la región occipital.

Arturo Mira: herida dislocada en la mano derecha.

Guardia para mañana:

Médico.—D. Francisco Albero.

Practicante.—D. Francisco Már.

Robo

Ayer tarde se cometió un robo en una casa del paseo de Méndez Núñez, que habita nuestro querido amigo el Sr. Pérez Riera, empleado en telégrafos.

Los ladrones se apoderaron de un aderezo de oro, dos mantillas y unas 600 pesetas en metálico.

También se llevaron unas 90 posetas que la familia del Sr. Pérez Riera tenía en depósito, recogidas de una mesa perteneciente a la noche anterior.

Los cacos, que seguramente llevarían mucha prisa, se dejaron una pequeña cajita que contenía oro.

Incendio

En la noche del domingo último y en la hacienda titulada «Tellochico», situada en el partido rural de San Bartolomé de Orihuela se produjo un incendio que destruyó casi en el acto cierta partida de cañamo de la última cosecha.

Las pérdidas materiales ascienden a dos mil pesetas.

Hurto

La bananera de puesto en Sax participa a este Gobierno civil, haber sido detenido Eduardo López Requena, de 80 años de edad, como presunto autor del robo de cinco gallinas llevado a cabo en una casa de campo del término de Villena.

Familias que rifan

En el término de Biarmentell han reunido por desavenencias de familias Francisco Bui Santacreu y Joaquín Grau Guadalupe.

De la reñida resultó el primero con una herida de falso en el viento.

El agresor fue detenido y puesto a disposición del Juzgado.

Detenidos

Ha sido detenido por la guardia civil de puesto en Crevillente, un vendedor ambulante llamado Enrique Povil Santiago, por recer sospechas de que pudiese tener participación en un robo de caballerías verificado en Catral.

A las once de la noche de ayer fué detenido un individuo llamado Juan Santamaría que sacó una pistola calibre 15.

También fué detenido un tal Alberto Gades Santamaría, al que se ocupó un cuchillo.

Riña

La misma noche a las nueve se suscitó una pelea en el Portazo, resultando muerto de arma blanca un tal Luis Martínez (s) «Carota», siendo detenido por la guardia civil.

Escándalo

Ayer a las doce promovieron un gran escándalo en la plaza del Mercado vigilante de dicha plaza Juan Alcaraz y José Clement y otros varios, ocupándose si Alcaraz una pistola y al Clement un cuchillo de grandes dimensiones.

Somatose

EN LA CONVALESCENCIA

Por este Gobierno civil se ha remitido a la comisión provincial para que emita su informe un recurso promovido por D. Ramón Lillo Terregrosa, vecino de San Vicente, contra un sorteo de vecinos asociados celebrado en sesión del 15 de Febrero último y nombramiento del médico titular del expresado pueblo.

Han sido autorizadas por el Gobierno civil para efectuar pagos con destino a festejos fuera del turno que establece el Real decreto de 23 de Diciembre de 1902 los Ayuntamientos de Villena y Sap.

Esta noche sale para Toledo a continuar sus estudios en la Academia de Infantería, nuestro querido amigo don Fernando Chapuli Ansó, el cual nos ruega la legítima pública para conocerlo, pues el poco tiempo de que dispone le impide despedirse de sus numerosos amigos.

FRANCÉS

Profesor Particular.—Lecciones especiales para alumnos de esta asignatura en el Instituto y Escuela de Comercio con arreglo a los programas de estos centros docentes. Honorarios modestos.—Razón: Peñota, 17.

Erucción del Vesubio

Roma 13. La conducta del sabio profesor Matienzi, director del Observatorio Vesuviano, despista general admiración.

Ni por un momento ha abandonado su puesta de honor, permaneciendo en el durante estos espantosos días atento a las señales de sus aparatos y vigilante al volcán con exquisito celo.

Nubes de cenizas, lluvias infernales de piedras ardientes y escoria inflamada caían sobre la frágil cubierta que le guarecía.

GRAN TINTORERIA BARCELONESA

En esta casa se lavan y tiñen, sin necesidad de descoserlas, to lo que sea de ropa tendida, tanto de señora como de caballero, y sin que con el roce ni el sudor ensucie las ropas interiores.—Se tiñen lutos todos los días.

Se lavan trajes en doce horas.—También se lavan y tiñen cortinas, transparentes, tapetes, portières, damascos, cubrecamas y blancas ó mantillas de todas clases, orejones ó mantones de Manila por delicados que sean, pañuelos de abrigo y mantas de cama.—Además se lavan y tiñen uniformes de escoltas, militares y colegiales.—Se lavan guantes y quitan manchas.

Especialidad en lavados en seco, quedando todo como nuevo.

Las ropas negras se tiñen de diferentes colores.

Tintorería BARCELONESA

No equivocarse, Paseo de Méndez Núñez, 88, (frrente al Convento de las Monjas Capuchinas)—Alicante.

A cada momento abrillan en las cercanías del Observatorio nuevos abismos, surgiendo cráteres que lanzaban columnas de humo y lava en ignición.

Sin embargo, desoyendo todas las órdenes que se le dirigieran desde Nápoles, ha continuado pendiente de sus aparatos, sin dormir y casi sin comer.

Los carabineros que forman la estación de seguridad lo han acompañado valerosamente en las terribles horas de la erupción, sin querer abandonarla.

El último telegrama de Mettenz es más tranquilizador, y confirma la impresión que anteriormente comunicó.

Dice que el volcán se calma cada vez más, y que la lava detiene su curso, formando morrillos que exhalan una humareda sifíxante.

Concluye el valiente profesor exhortando a los napolitanos a tranquilizarse, pues en su opinión ya ha pasado el peligro.

Roma 13.

Los despachos llegados de Nápoles durante la mañana, siguen siendo tranquilizadores.

La erupción disminuye cada vez más: las lavas se detienen en su invasora marcha, respetando sombras que se crean abocadas a un completo aniquilamiento.

Sigue cayendo sobre Nápoles y toda la región una ligera lluvia de cenizas. Las autoridades han hecho fijar pasquines en todas las esquinas de las calles y plazas de Nápoles, conteniendo el último y optimista parte del director del Observatorio V. Subiano.

El viento hace cesar la lluvia de cenizas, y entonces el cielo se aclara, ofreciendo a los habitantes de Nápoles su hermoso azul, que les devuelve la alegría.

Roma 13.

Los Reyes, convencidos de que la erupción no ofrece nuevos peligros, han abandonado hoy a Nápoles, volviendo al Quirinal.

Este ha contribuido a calmar los ánimos de los napolitanos.

Sin embargo, la superstición impide que la tranquilidad se restablezca por completo.

Especialmente los fugitivos vesubianos

nos niegan a creer que el peligro de creces, expresando temores de que la aparente inactividad del volcán no sea nuncio de un nuevo desastre.

Roma 13.

La municipalidad trata, una vez pase por completo el peligro, de castigar a los propietarios que no cumplieron las órdenes dadas de limpiar de escoria y cenizas los tejados de las casas.

La inobservancia de esa medida de precaución ha ocasionado muchos incidentes.

La autoridad militar, después de la proclamación del estado de sitio, dispuso que varios destacamentos de soldados limpian las cubiertas de los edificios que por su extensión y fragilidad amenazaban desplomarse.

Gracias a esto no ocurrieron hundimientos estos dos últimos días.

ESANOFELE

(CONTRAVENENO DEL MOSQUITO)

PREVIENE EL PALUDISMO y lo CURA en TODAS sus FORMAS

Dosis curativa: 6 píldoras diarias por quince días.

Píldosis preventiva y recorriente: 2 píldoras diarias.

Rogamos a los señores Doctores que lo envenen en los casos que respiten incurables con cualquier otro tratamiento, con la seguridad de que después no lo abandonarán nunca.

ANOFELE Mosquito que provoca la fiebre palúdica.

Depósito: A. ROLANDO Bajada de S. Miguel 1—BARCELONA

Un nuevo descubrimiento

Acaba de constituirse en Londres una importantsima compañía, bajo la razón social «B. of.», en homenaje al profesor Samuel McKin Blof, célebre químico, al objeto de lanzar en el mercado suya invención científica de brillantes iguales a los legítimos en dureza y color.

Los Brillantes Blof serán introducidos en todas las ciudades del mundo, y mientras que no podrán totalmente eclipsar los legítimos, harán rebajar su valor, pues quienes pagarán el precio de un brillante legítimo, cuando con poco gasto puede llevar una imitación tan perfecta?

La casa M. Campi, C. Casella N. 548 de Milán (Italia) es la «Única Concesionaria con Dejósito», a donde deben dirigir todo pedido, no admite representantes, pues en breve abrirá sucursales en todas las principales ciudades del mundo.

Este producto maravilloso se llamará «Brillantes Blof», siendo la perfección ahora un suceso cierto, pues hasta ahora solamente los clásicos, Brillantes Legítimos y Similes, desde ahora en adelante existirán tres clases: Brillantes Legítimos, «Blof» y Similes.

Más de siete años el profesor Samuel McKin Blof ha trabajado al perfeccionamiento del suyo procedimiento, pero solamente desde la invención del «Radium» y del uso del «Carborundum» ha sido posible dar a las piedras la dureza de los brillantes legítimos, sin perder el explendor de éstos.

Muchos químicos, han trabajado por años para ver de producir científicamente brillantes legítimos, y alguna vez con suceso, pero nunca a precio de mercado.

Los brillantes producidos, según año atrás, del químico profesor Bessemér eran aun más bonitos de las mejores piedras talladas en el África del Sur, pero el costo de la producción, también hecha en gran escala, era superior al precio de los brillantes verdaderos. No hay pues duda alguna que todo eso se puede obtener químicamente, puede ser producido científicamente, adoptando los engranajes necesarios y adictos.

Al profesor Samuel McKin Blof, débese la honra de ser el primer descubridor de estos engranajes, los «Brillantes Blof», se limpian y lavan como los legítimos, nunca pierden su brillo, y cortan también el vidrio.

El efecto producido de esta invención sobre los dueños de minas en África, está claramente demostrado en un artículo comparecido en «London Standard» de fecha 28 de Octubre 1905.

Conferencia de sir William Thomson

Johannesburg 27 Octubre.

La conferencia sobre los brillantes que hizo sir William Thomson obtuvo un suceso muy grande.

Los gastos de la conferencia fueron aproximadamente de Libras Estelinas 650, comprendido los experimentos, explicando el procedimiento del químico profesor Samuel McKin Blof, este salió confundiéndose los cercados de Brillantes de Johannesburg.

La conferencia actuó como vino construido el «Carborundum» y el «Grafite» en manera de dar a los «Brillantes Blof» el color del cristal y que fueron después encuadrados en «Radium Bromides» y sumergidos por varias horas en esta solución.

Examinados después se acertó que «Radium» hizo adquirir un color turquesa magnífico que solo poseen los brillantes legítimos.

Los Brillantes Blof resultaron extraordinariamente brillantes para otra propiedad, siendo extraordinariamente transparetes a los rayos Roentgen, mientras que cuálquier otra clase de imitación de brillantes queda obscureta a los rayos Renter.

Los Brillantes Blof serán introducidos en todas las ciudades del mundo, y mientras que no podrán totalmente eclipsar los legítimos, harán rebajar su valor, pues quién pagaría el precio de un brillante legítimo, cuando con poco gasto puede llevar una imitación tan perfecta?

La casa M. Campi, C. Casella N. 548 de Milán (Italia) es la «Única Concesionaria con Dejósito», a donde deben dirigir todo pedido, no admite representantes, pues en breve abrirá sucursales en todas las principales ciudades del mundo.

Se envían catálogos, pues todas las esmeradas joyas de última novedad, maizales, planchadas en oro de ley de 18 quilates, en elegantes estuches, francesas y demás gastos y a domicilio, envío en cajitas valor declarado en todos los países del mundo a donde haya Oficinas de Correos, al precio de 25 pesetas,

pago adelantado, tanto como cortijos, imperdibles, pendientes, alfileres para corbatas, alfileres para sombreros, botones de pescadería, gemelos, collares, pañuelos, broches, brileques de seda, medallas pulseras, etc. Para los anillos enviar la medida.

Todo pedido despachado a vuelta de correo.

Diríjase al único Concesionario:

M. Campi, C. Casella N. 548, Millán (Italia).

Vacunación DIRECTA DE LA TERNERA.

Desde el día 2 de Abril y de tres a seis de la tarde, se vacunará directamente de la ternera en el Instituto de Vacunación, Calle de Riego, núm. 12.

Tubos de vacuna a peso.

Portelégrafo

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

El viaje a Londres

Madrid 14 (9 m.)

Se habla mucho de que habrá un breve aplazamiento en el viaje del rey a Londres.

Se atribuye esto al planteamiento de dificultades políticas que exigirán la inmediata atención del rey.

Regreso del rey

Madrid 14 (1 t.)

Esta mañana han llegado a Madrid el rey y los infantes.

Se muestran estupendamente de su viaje.

En la estación han sido recibidos por la familia real, el gobierno, las autoridades y numerosas representaciones sociales.

En el trayecto de la estación del Mediodía a Palacio han sido ovacionadas las reales personas.

No habrán débiles

Usando el Antiarémico Grau Guinart

